

La campaña de las primarias en EU no ha terminado

por Stu Rosenblatt y Nancy Spannaus

“La gente cree que la campaña de las primarias terminó”, dijo el precandidato presidencial demócrata estadounidense Lyndon LaRouche el 9 de marzo en una conferencia de prensa en Fráncfort, Kentucky.

“No ha terminado. Ni siquiera está cerca de terminar; porque los temas que decidirán qué sucederá en la elección no se han decidido, y [mi rival demócrata John] Kerry no ha decidido cuál será su programa. Así que lo que sucederá es que la explosión de una crisis internacional cambiará el temario en los próximos meses, entre ahora y la convención [del Partido Demócrata] en Boston en julio. Lo que entrará al temario es el hecho de que tenemos que regresar a una orientación como la de Franklin Roosevelt, para salir de lo que será la mayor depresión de que nadie tenga memoria. Esto significaría que habrá una pelea en el Partido Demócrata, que ya está en marcha, y yo soy parte de esa pelea”.

Añadió que, “tenemos una economía mundial que se calcula tiene un producto neto de unos 41 billones de dólares; pero hubo transacciones de 8.700 billones de dólares en derivados financieros el año pasado. En realidad estamos con un sistema totalmente quebrado, más quebrado de lo que estaba Alemania, en cierto sentido, en 1923. Sufrimos una crisis mucho más grave que la del período de la última Depresión, cuando Franklin Roosevelt asumió el poder”.

Con esta declaración LaRouche trató de romper con el ambiente de competencia deportiva que permea la contienda presidencial. Identificó los asuntos principales que hay que abordar. “Es una pelea entre gentes, incluyendo [el ex secretario del Tesoro de los EU] Bob Rubin, por quien en general siento simpatía, aunque tengo mis propios puntos de vista, a diferencia de la orientación de Félix Rohatyn, y Rohatyn, quien es socio de Lazard Frères, tras bastidores es uno de los dedócratas en el Partido Demócrata hoy día. Si Félix Rohatyn controla la elección de Kerry, Kerry será un mandadero de los banqueros en medio de una depresión. Esa es la cuestión que hay que pelear. Yo pienso que Kerry en lo personal es un hombre de buenas cualidades, y valiente, pero

él no sabe de economía. Mi tarea es, entre otras cosas, reemplazarlo —esa sería la mejor opción, porque yo sé como tomar decisiones—, pero la otra opción es educarlo, y por tanto contiendo con esos dos propósitos”.

En su afán por cumplir esta misión LaRouche ha venido hablando con distintos sectores de la ciudadanía en los meses recientes, desde la Asociación de Funcionarios por Elección Negros de Georgia (AFENG) y la junta de legisladores estatales demócratas de Kentucky, hasta las juntas de legisladores negros de Alabama y Misisipí. El 13 de marzo LaRouche sostuvo una reunión con 17 legisladores estatales de todos los Estados Unidos (entre ellos de Alabama, donde LaRouche aparece en la boleta de las elecciones primarias del 1 de junio), en la sede de su movimiento en Leesburg, Virginia. LaRouche les presentó a los legisladores un panorama de la actual situación internacional, y en particular sobre los bombazos de Madrid, los cuales, dijo, representaban una operación estratégica que, entre sus objetivos, apuntaba contra los Estados Unidos, y en particular contra la población hispana estadounidense, la minoría más grande del país. Habló de Samuel P. Huntington, el autor del llamado “choque de civilizaciones” contra las poblaciones árabe y musulmana, quien acaba de lanzar un ataque similar contra los hispanohablantes en los EU. Detrás de estos ataques está la internacional sinarquista, en la que se mueven tras bastidores banqueros tales como Rohatyn de la casa Lazard Frères, George Soros, y gente como el vicepresidente estadounidense Dick Cheney.

Moviliza a la juventud

LaRouche también fue el único candidato presidencial que participó en la Convención Política Nacional modelo de Portland, Oregón, un acto que organizan cada cuatro años la Universidad Estatal de Portland y el Distrito Escolar de Beaverton. Los miles de jóvenes estudiantes participantes



LaRouche conversa con miembros del Senado de Kentucky el 8 de marzo. (Foto: Stu Rosenblatt/EIRNS).

toman muy en serio su papel de representar a los delegados de los distintos estados de la Unión y a los candidatos que respaldan, sosteniendo la suerte de discusión sobre historia, tratando de ganar simpatía y, en fin, realizando todas las actividades que solían ocurrir en las convenciones que sostenían los partidos Demócrata y Republicano de los EU para escoger a sus candidatos presidenciales hasta hace algunos años.

Desde el principio de la convención en Portland el 10 de marzo, un contingente de unos 35 miembros del Movimiento de la Juventud Larouchista (MJL), en su mayoría provenientes del vecino estado de Washington, trató de definir el ambiente. Los jóvenes larouchistas repartieron propaganda de campaña e instalaron carteles, exposiciones sobre la pedagogía científica de LaRouche, además de presentar sus discursos, todo lo cual provocó diálogos intensos con los jóvenes asistentes preuniversitarios. Al terminar el primer día varios de los delegados indicaron que querían organizar juntas a favor de LaRouche, y de inmediato procedieron a hacerlo.

No tomó mucho tiempo para que los opositores de LaRouche respondieran. Muchos maestros y otros de la generación del 68 le “aconsejaron” a los estudiantes que LaRouche no era un “verdadero” candidato, e instigaron la circulación de las calumnias inventadas por el propagandista de la narcolegalización y el narcoconsumo Dennis King, cuya profesión es difamar a LaRouche. Incluso arrancaron algunos de los carteles de LaRouche para presidente. En esencia lo que lograron fue caldear el ambiente político, lo cual creó un mayor interés en el discurso que el propio LaRouche iba a pronunciar al día siguiente, el 11 de marzo.

LaRouche, quien habló inmediatamente después del gobernador de Oregón, fue introducido por dos estudiantes, un joven y una joven, quien dijo que el “discurso que van a escuchar es una lección de historia, del pensamiento filosófico de la época, y de economía. Es de su mejor interés que escuchen con mucha atención”. Además de los jóvenes delegados, había algunos adultos y otros en el estadio Portland Memorial, donde tuvo lugar el acto. En su discurso de 20 minutos, que fue interrumpido por aplausos varias veces, LaRouche le dijo al millar de jóvenes delegados que los dos asuntos principales en juego durante esta contienda son: cómo ponerle fin a la guerra anticonstitucional contra Iraq, y cómo resolver la crisis financiera que va camino a una depresión y la desintegración de la economía.

Para lograr lo último, dijo LaRouche, había que tomar medidas tales como invertir 6 billones de dólares en proyectos de infraestructura en los EU en los próximos cuatro años. “Esto significa que nuestra meta debe ser crear 10 millones de empleos nuevos. Esto significa que tenemos que acabar

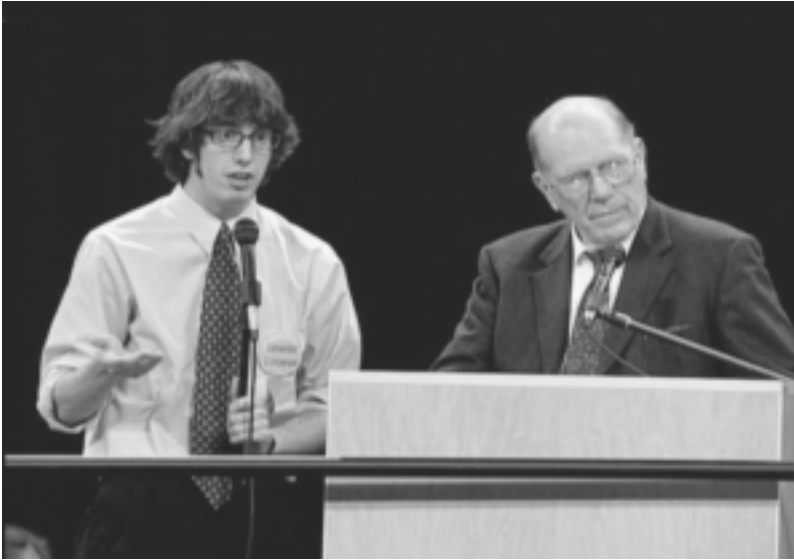


Partidarios del MJL y otros demuestran su apoyo a LaRouche en la convención modelo de Portland, Oregón.

con el libre comercio y con la globalización”, dijo ante los aplausos y los vítores de la multitud. A LaRouche también le aplaudieron los jóvenes cuando dijo que era necesaria una locomotora científica para desarrollar nuevas tecnologías. “Eso quiere decir que tenemos que reconocer que la educación media, tan mala como lo es hoy, ya no es aceptable para capacitar a los jóvenes adultos a incorporarse a la vida económica”. Añadió: “Lo que he descubierto es que la única manera de infundirle nueva vida al Partido Demócrata es con gente joven, en especial la que tiene entre 18 y 25 años, la de edad universitaria. He descubierto que mi gente, la que trabaja conmigo de esa edades, es la fuerza política más eficaz per cápita en los EU hoy. Y ustedes que están congregados aquí representan esa misma generación. Si ustedes salen y toman la iniciativa de empujar al Partido Demócrata, ¡de prenderle fuego debajo del rabo!, podemos lograr que la generación más vieja se mueva y actúe sobre estas propuestas.

“La generación más vieja, como ustedes saben, tiende a vivir en un estado de negar la realidad. . . Viven en su ‘nicho de comodidad’. Tratan de negar la realidad que nos amenaza. Tratan de ignorar la pobreza; de ignorar a los desamparados; de ignorar la bancarrota de los estados; de pensar que de algún modo, por algún milagro, la pasarán. Pero no lo harán. Será necesaria la conducción del gobierno para sacar a la economía del presente desastre en que se hunde”, dijo LaRouche, mientras los jóvenes aplaudían con entusiasmo.

“Ustedes, jóvenes, tienen que movilizar. Tienen en cierto sentido que tomarse el partido, no quitándoselo a la gente más vieja, sino más bien convirtiéndose en una fuerza a la que la gente más vieja tendrá que hacerle caso. Ustedes están diciendo, esta nación no tiene futuro. Queremos un futuro. Díganle a sus padres: “Somos su futuro. Nuestros hijos, sus nietos, somos su futuro, el significado de vuestras vidas. Den-



LaRouche con uno de los jóvenes que lo presentaron en la Convención Política Nacional modelo de Portland, Oregón. Su discurso fue recibido con respeto y con repetidos aplausos por los más de mil estudiantes “delegados”.

le un futuro a esta nación. Denmos un futuro a nosotros”, dijo, lo que fue muy ovacionado.

Fisuras entre los demócratas

LaRouche aparece en la boleta de las elecciones primarias demócratas en Oregón, que tendrán lugar el 18 de mayo. Ese mismo día serán las de Kentucky, donde LaRouche estuvo en los dos días previos a pronunciar su discurso en Portland. El 9 de marzo LaRouche habló con la junta de legisladores estatales demócratas de Kentucky, y confirmó que hay hondas fisuras en las filas demócratas, pues funcionarios de todos los niveles siguen desafiando al Comité Nacional Demócrata (CND) al invitarlo a discutir con ellos la crisis que azota a la nación y al mundo.

En otra reunión, esta vez con senadores de Kentucky, a muchos les cayó el veinte cuando LaRouche identificó que la raíz del problema yace en la perspectiva de la generación del 68. Luego de que delineó el decaimiento cultural con la contracultura del rock, las drogas y el sexo, un senador dijo: “Odio admitirlo, pero hay algunos de nosotros aquí que somos culpables de seguir ese comportamiento”.

LaRouche habló con dirigentes sindicales de las terribles consecuencias del Tratado de Libre Comercio, la deslocalización de la producción y los cortes presupuestales. Los sindicalistas, entre ellos los presidentes estatales de la confederación sindical norteamericana AFL–CIO y de la Federación Americana de Maestros, querían saber qué haría LaRouche, y éste habló de cómo el próximo presidente tiene que estar preparado para someter al sistema de la Reserva Federal de EU, y al FMI e instituciones afines, a un proceso de reorganización por bancarota, y regresar a la regulación y la creación de empleos.

LaRouche retó a los dirigentes sindicales a erigir un movimiento de masas para un momento de crisis, y comparó el actual desastre con la era de la posguerra, cuando el movimiento sindical, de jóvenes veteranos que regresaban de la guerra, luchó por un mejor nivel de vida para la nación.

El MJL

Quizás los intercambios más candentes fueron en torno a las ideas gemelas de la bancarota del Partido Demócrata y la necesidad de reclutar jóvenes al movimiento político. Todos los participantes se quejaron de que el Partido Demócrata estaba desmoronándose, y lamentaron la falta de jóvenes. LaRouche dijo que el Partido se apartó de los ideales y métodos organizativos de Roosevelt en torno al “hombre olvidado”, con el giro que le dio en los últimos veintitantos años el grupo del actual presidente del CND Terry McAuliffe y sus predecesores, para buscar el

voto de los blancos de los suburbios.

Los legisladores lamentaron que los republicanos enarbolan ciertas causas —los matrimonios homosexuales, el aborto, etc.— para que la crisis económica no sea el centro en las elecciones. También notaron que los republicanos reclutan jóvenes a sus campañas, y que los demócratas tienen pocos o ninguno. “Yo soy el más joven en las reuniones del Partido en mi condado”, dijo un sindicalista y senador estatal. “De acuerdo, ellos tienen chicos, pero son un montón de nazis a los que sólo les preocupa hacerse ricos y conseguirse una chica con la política; para ser francos, tienen chicos, pero están locos. ¿Qué podemos hacer?”

El senador Joey Pendleton, quien invitó a LaRouche a Fránkfort, le pidió que describiera cómo reclutó al Movimiento de Juventudes Larouchistas en los últimos años: “Cuando asisto a sus conferencias hay 500 o 600 jóvenes ahí. . . es grandioso. Dígales a estos hombres cómo lo hizo”. LaRouche respondió: “El movimiento de juventudes que creé gira en torno al principio de la verdad, y en especial de los avances representados por el ataque de Carl Gauss contra el empirismo en 1799, su llamado teorema fundamental del álgebra. Así que los jóvenes, al trabajar con ésta y otras ideas parecidas, llegaron a descubrir lo que es verdad en ellos mismos, y nadie puede arrebatarles esto, y desarrollaron un concepto diferente de sí mismos en el proceso”.

El poder de los jóvenes larouchistas se puso de manifiesto el 2 de marzo, cuando varios de ellos fueron elegidos a los comités centrales del Partido Demócrata en distintos distritos de California, incluyendo cuatro en el condado de Alameda, una en Pasadena, una en Los Ángeles, además de cinco de los que contendieron por los siete cargos que se disputaron en el circuito 43, donde el MJL tendrá la mayoría.